

pla en ellos la voluntad de Dios; y así lo responden de palabra al Confesor, ó á otro, que los quiere en aquel paso consolar, diciendo: Padre, ya no sabemos que hemos de morir? Por ventura es perpetua nuestra morada en la Tierra? No hemos de ir este camino quando Nuestro Señor Dios fuere servido? Aquí estoi, hagase su Santa voluntad. Y no solo á Grandes, sino tambien á Niños, me ha acaecido oír en aquel paso cosas, que me dexaban admirado, y enternecido de gozo; porque me parecía, que los vela ir bolando al Cielo: y la razón, porque en este caso nos hacen ventura, es por estar ellos mas despegados de los bienes, y cosas de la Tierra, y tener en el corazón mas impresa la memoria de la brevedad de la Vida.

CAP. XI. De los Beatos de Chocamán, y de otros Indios, que se han señalado, recogiendo en la Religión.



DOCTRINA es de el Bienaventurado Apóstol San Pablo, escribiendo á los Romanos (muy diferente de la que nosotros practicamos) que para con Dios, y ante su Divina presencia, no ai diferencia del Judío al Griego, ni del Barbaro al Scita, ni del Español al Indio; porque él es Criador, y Señor de todos, y tan rico, y poderoso para el vno, como para el otro, y obra en el vno, así como en el otro, quando lo llama, è invoca su Santo Nombre, y el mismo Señor nos lo dixo mas breve: El Espíritu Santo, adonde quiere, y en quien quiere, espira, è inspira buenos deseos, y Santos propositos. Digo esto, porque con ser los Indios tan baxos, y despreciados, quanto algunos los quieren hacer, ha auido muchos de ellos, que han mostrado muy de veras en sus obras el menoscupo de el Mundo, y deseo de seguir á Jesu Christo, con tanta eficacia, y con tan buen espíritu, quanto Yo pobre Español, y Fraile Menor, quisiera aver tenido en el seguimiento de la Vida Evangelica, que á Dios profese.

Ad Rom.
19.

Joan. 3.

se. De estos muchos, traere á confesion algunos, para que confusos de su ruin Vida, comparada á la de estos, se vaian á la mano, los que se precian de apocar, y abatir, y maldecir los Indios.

A vn Indio, Natural de la Ciudad de Cholulla, llamado Baltasar, comunicó Nuestro Dios tan buen espíritu, que no se contentó con procurar de salvar su sola Anima, sino que anduvo allegando por los Pueblos circunvecinos, como son Tepeaca, Tecali, Tecamachalco, y Quauhhtinchan, los Indios que pudo atraer á su opinion, y devocion; y aviendo buscado en todas las Sierras, que caen detras del Borcan, y Sierra Nevada de Tecamachalco, Lugar comodo, y aparejado para lo que pretendia (que era tener quietud para darse á Dios en recogimiento, y vida solitaria, sin ruido) los llevó á los que tenia persuadidos, y lo quisieron seguir con sus Mugerres, è Hijos (los que los tenían) á vn asiento, qual deseaba entre dos Rios, que salen de la misma Sierra Nevada, el vno grande, y el otro pequeño: el grande, lleva vna espantable Barranca, que para baxar á ella, desde el sitio que Baltasar escogió, no pueden, sino por Escaleras de Madera. En este Lugar hizo vna Poblacion de hartos Vecinos, á la qual puso por nombre Chocamán, que quiere decir Lugar de Lloro, y Penitencia, y puso los en muy buenas costumbres, haciendo, de comun consentimiento, ciertas Ordenanças, y Leies, de como avian de vivir, y lo que avian de reçar: y finalmente, el modo de como en todas las cosas se avian de aver, que si como Yo escribo esto agora, para averlo de imprimir, se acordara en los tiempos pasados de escribirse, se huviera sabido todo, y se huviera puesto por estenso. Solo se sabe, por Relaciones breves antiguas, que dieron estos Indios grande olor de buena fama, por donde los llamaron Beatos, y que fue mucho su recogimiento, y mortificacion; tanto, que las Mugerres, por ninguna via, ni causa, miraban á la cara á algun Hombre. El Padre Frai Juan de Ribas (vno de los doce primeros) fue muy aficionado á estos Indios, y los iba á consolar, y esforçar muchas veces, y con su calor se alentaron, y sustentaron, en el rigor de Penitencia, y santas costumbres, que avian comenzado; y aunque ellos pidieron en los Capítulos algun

Religioso, ó vn par de ellos, que los tuviesen debaxo de su amparo, y doctrina (porque con la mudança del tiempo no desmaiasen) no hubo efecto su Petición, porque en aquella sazon avia otros Pueblos grandes, que anhelaban por lo mismo, y no se alcanzaban; de suerte, que entrando vn Padre Clerigo por Beneficiado de otros Pueblos de aquella Comarca, por cercanía, los reduxo á su cargo avrá quarenta Años, ó poco menos; y á esta causa, no sabemos en que han parado, y lo mas cierto será, que avrán buuelto al modo comun de los otros Indios.

Los Frailes de nuestra Orden, hemos usado recibir por Donados, ó á manera de ellos, algunos Indios, que se aplican á vivir entre nosotros, sin quererse casar, sino servir en nuestros Monasterios, como los Frailes Legos. Estos Donados, son de solo nombre, porque no hacen Voto, ni se obligan á cosa alguna, ni la Orden á ellos, mas de que se les da vna Tunica parda, con que andan vestidos, y ceñidos con Cuerda, como la de los Religiosos; y si aprueban bien, perseveran en el Monasterio, y sino, buelven al Siglo.

Los Padres Antiguos, primeros Evangelizadores en esta Nueva Iglesia, comenzaron á recibir algunos Indios, en esta forma de Habito de Donados, y se hallaron bien con ellos. Entre otros, que recibieron, fueron dos Hermanos de la Provincia de Mechoacán, llamados el vno Sebastian, y el otro Lucas. Este Lucas hizo Milagros (ó Dios por él) tan dignos de memoria, como algunos Frailes, que en nuestra reputacion, son tenidos por Santos; porque ellos fueron Exemplarissimos en su Vida, muy Abstinentes, Penitentes, Devotos, grandes Predicadores en su Lengua Tarasca, y en la Mexicana; y aun entiendo, que supieron otras Lenguas de los Barbaros Chichimecas, porque anduvieron entre ellos en compañía de Religiosos, y entraron muchas Leguas la Tierra adentro, entre los Infieles, ofreciendose á morir de muy buena gana en sus manos, por amor de Jesu Christo, y por el celo de la salvacion de sus Almas. Estos dos Indios, aunque no eran Profesos, fueron siempre tenidos en reputacion, y estimacion de Frailes, por su mucha virtud, y meritos; y quando murieron, se les hicieron los Oficios, y Sufragios, como si fueran Frailes Profesos.

En lo de Xalisco hubo tambien otro Indio, Natural de Tochpa, llamado Juan, que avia sido Mercader, Moço de muy buena gracia, y Gentil Hombre, por lo qual le salieron muchos Casamientos; mas él, teniendo proposito de guardar Castidad, rogaba á Nuestro Señor, que le diese gracia de servirle en continencia, y que si su Magestad fuese servido, le diese alguna enfermedad, por donde le dexasen en paz sus Patientes, y no tratasen de casarlo. Oíó el Señor sus Oraciones, y dióle vna enfermedad en la garganta, de la qual quedó muy feo, y así lo dexaron de importunar, y él hizo Donado nuestro. Y vn Religioso, gran Siervo de Dios, que lo tuvo por Compañero, estando ambos solos en vna Casa, certificó, que se hallaba avergonçado, y confuso en ver los Exercicios de Oracion Mental, y Disciplinas, y otras buenas obras, que aquel Indio hacia.

Otro Indio Donado hubo en el Convento de San Francisco de la Ciudad de los Angeles, que se llamaba Benito, el qual estuvo en aquel Convento por muchos Años, y en cosas de Limosnas ordinarias, era todo el credito de él; y tanto, que si iba por qualquier cosa, que fuese menester para la Casa, no era necesario llevar Dinero, porque todo se le daba á la fiança de su sola palabra; y era muy provechoso, porque era el Limosnero, y recogia muy cumplidamente todo lo necesario para los Religiosos: era Hombre de muy exemplar Vida: era Penitente, Ajunador, y muy Pobre: tenia vn Apóstolillo debaxo de vna Escalera, junto de la Cocina, y allí dormia, y hacia muchas, y muy largas Disciplinas: y muchas veces se le apareció el Demonio; algunas se oíó estar luchando con él, porque como enemigo de la virtud, trabajaba, por apartarle de ella. Murio muy cumplido de Años en su vltima Vejez, y fue sentida su muerte, como de Hombre, que tanta falta hacia al servicio del Convento, y regalo de los Religiosos, que todos le tenían por Padre: hizo vna solemnisimo Entierro, con el mismo Oficio, que si fuera Profeso, y de muchos merecimientos en la Religion: pusimoslo en las Andas (que Yo me hallé presente) con muchas Flores, y vna Palma en las manos, y Corona de Rosas en su cabeza, porque no solamente era Hombre bendito, sino que tambien se reverenciaba

su Persona, por Hombre limpio, y observante en su pureza, y virginidad.

Otros Donados hemos tenido, y tenemos al presente muy buenos Hijos, trabajadores, y exemplares, y entre ellos, otro Juan, como el pasado, que si todos los Frailes fuésemos tan celosos de las cosas de la Religion, y tan observantes de lo que prometimos, como él (aunque no lo prometió) resplandeciera la Orden de San Francisco en el Mundo mas, y por ser vivo, no se especifica quien es, y donde al presente esta.

CAP. XII. De otros Indios, que han dado exemplos de mucha edificacion.



POR no dexar otros buenos Exemplos, que se me han ofrecido, y por no hacer muy largo el Capitulo pasado, acordé hacer otro de esta materia, que placiendo à Dios, será mas breve, si la razón no me obligare à ser mas largo. Vn Mancebo, llamado Don Juan, Señor Principal, y Natural de vn Pueblo de la Provincia de Mechoacan, que en aquella Lengua se llama Tarequato (como criado en la Escuela de los Religiosos) supo muy bien Leer, y leyendo la Vida de el Glorioso Padre San Francisco, que en aquella su Lengua estaba traducida, vino en el tanta devoción, y compunción, y tan ferviente espíritu, que muchas veces, y con muchas Lagrimas, hizo Voto de vivir en el Habito, y Vida, que mi Padre San Francisco instituyó: de donde se colige, quan bueno, y Santo es, leer Libros Buenos, y las Vidas de los Santos; y quan perjudicial, y malo, leer los de Cavallerias, Pastoriles, y Profanos, pues es cierto, que así como de los buenos se levantan los Espíritus à cosas buenas, y seguir los Exemplos de los Santos; así tambien leyendo los Profanos, se incitan los deseos à cosas ilícitas, y perniciosas, y mucho con mayor fuerza à estas, que son de relaxación de Espíritu, que à las de la Virtud, por estar la Naturaleza ya mas hecha à la soltura, y largueza de la Malicia, que no à las cosas Buenas, que pide la ra-

con; como dixo Dios de los Hombres, antes de el Diluvio, tomándolo por vno de los principales fundamentos, para destruir el Mundo, por estar mas inclinado al mal, que al bien: y siendo esto así, lo cierto es tambien, que con mas facilidad tomarán las cosas malas, torpes, deshonestas, y ociosas, que se escriben en los Libros profanos, que las buenas, que se escriben en los honestos, y santos. Y volviendo à nuestro Don Juan, digo, que porque no se tuviese à liviandad su mudança, perseverando en su proposito, dexó el Habito, y Ropa de Señor, que traía, y buscando Sacial grosero, se vistió de el pobremente, y como por Dios se desnudo de sus Ropas, y se revistió de Dios, obró en él lo que tan dificultoso se le hizo à nuestros Españoles, que fue hacer libres muchos Esclavos, que tenía, y predicóles, y enseñóles la Lei de Dios, y atraxolos, quanto pudo, à la guarda de sus Santos Mandamientos, y rogóles, que como buenos Christianos, se amasen vnos à otros. Dixoles tambien, que se dolia, siendo el pecador, de averlos tenido por Esclavos, siendo todos comprados, y libertados, por la Sangre de Jesu-Christo, y que de allí adelante supiesen, que eran libres: bolviolos à amonestar con Santas palabras, rogándoles, que fuesen buenos Christianos. Entonces, el desnudo, por seguir à Christo desnudo, renunció tambien el Señorío, y las Joias, y Muebles que tenía: repartiólo todo con los Pobres, como otro Francisco, à quien quería imitar, que todo lo puso à la distribución de su Padre, y hasta las Ropas, que traía vestidas; y pudo decir este virtuoso Mancebo, lo que mi Padre San Francisco, de Rodilas, y levantados los Ojos al Cielo, hasta agora llamaba Padre en la Tierra, agora digo Padre nuestro, que estas en los Cielos. Y con estos fervorosos deseos, demandó muchas veces el Habito de la Orden en Mechoacan. Y como allí no se lo daban, vino à Mexico, y en el Convento de San Francisco lo tornó à pedir, y como tambien allí se lo negasen, fue con la misma Demanda al Santo Obispo Frai Juan Cumarraga, dándole cuenta de lo que tenía prometido. El qual, viendo su Devoción, y constante perseverancia, cobróle mucha afición, y si pudiera, lo consolara: empero ya sabia, que los Frailes no avian de venir en ello. De esta manera estuvo algun tiempo

tiempo el buen Don Juan, perseverando con su Capotillo de Saial, y dando siempre muy buen exemplo, hasta que llegó la Quaresma, y se bolvió à Mechoacan, por oír en su Lengua los Sermones de aquel Santo Tiempo, y Confesarse, como lo hizo. Despues de Pasqua tornó à vn Capitulo, que se celebró en Mexico, perseverando en su Demanda; y al cabo de su mucha diligencia, lo que pudo alcanzar fue, que con el mismo Habito, ó traje, que traía, anduviese entre los Frailes, y que si les pareciese tal su Vida, y perseverancia, entonces se darian el Habito de la Probacion. Y como al buen Pagador, no le duelen Prendas, condescendió el Bendito Moço con lo determinado, y quedóse à servir en el Convento; y aunque la bondad de Vida, y la perseverancia, no faltó en el Indio, los Frailes, despues de averlo largo tiempo consultado, y remirado, acordaron de disimular con él, y dilatarle el cumplimiento de la Promesa, por no abrir la Puerta para otros. Y así en su Habito de Donado, acabó la vida.

En Tlaxcalla, vn Don Diego de Paredes, Señor de muchos Vasallos, aviendo sido Governador de aquella Provincia, con consentimiento de su Muger, pidió al Guardian de aquel Convento, le dexase estar en vn rincón de aquella Casa, para encomendarse à Dios, y hacer penitencia. Y con licencia de el Provincial, le dieron vna Celdilla, en lo alto de los Terrados, donde estuvo por espacio de quatro, ó cinco Años, sin tratar con Gentes, ni baxar, sino solamente à oír Misa, por vna Ventanilla, que está en vn rincón de el Tránsito, por do baxan à la Sacristia, de donde se ve el Altar Mayor: hasta que al cabo de este tiempo, la Muger, por verle sola (que no tenían Hijos) y hallandose embaraçada con el cuidado de sus Haciendas, pidió como por Justicia, que se lo diesen; y así huvo de volver à su Casa, contra su voluntad, obligado de la fuerza del Matrimonio. Mucho antes de esto (porque era en el Año de 36.) de la misma Tlaxcalla, salieron dos Mancebos, criados, y Doctrinados en el Monasterio, aviendo primero Confesado, y Comulgado, y sin despedirse, ni decir cosa alguna à sus Deudos, se fueron mas de cinquenta Leguas de allí, adonde, por ventura, entendieron, que avia mas

falta de el conocimiento de Dios, por no aver allí Religiosos de asiento, con celo de predicar la Doctrina de la Santa Fe Católica. Y despues de aver hecho fruto con su exemplo, y palabras, y padecido harto trabajo, y mengua de mantenimiento, por amor de Christo, bolvieron à su Tierra, de que todo el Pueblo recibió mucha edificacion, y particular contento los Religiosos. Vn Indio, Miguel, Natural de Quauh-titlam, salió muy buen Latino, y leía la Gramatica en el Colegio de este Tlaxteluco. Este era muy buen Christiano, y amonestaba à sus Discipulos, el menoscario de el Mundo. Caíó enfermo en la gran Pestilencia, de que murió el Año de 45. Y estando ya al cabo de la Vida, fue à visitar, y consolar el Padre Frai Francisco de Bustamante; y entre otras cosas, dixole en Latin, que se doliese mucho de sus Pecados. El Indio le respondió tambien en Latin, y con gran sentimiento, diciendole: O Padre, por eso tengo yo gran dolor, porque no puedo tener tan gran arrepentimiento de ellos, como yo quisiera. Bendito tal dolor, y tal aparejo, que no lo pide Dios mayor, ni mejor, para usar de Misericordia con el Pecador, quanto mas con quien tan pocos pecados tenía, como aquel Pobrecillo en la Vida, por ser buena, y desear amar, y servir à Dios, y así fue Rico en la muerte.

CAP. XIII. Donde se responde à vna Objecion, que se puede ofrecer, acerca de lo dicho, en orden de la bondad de estos Indios.



CERCA de las cosas arriba dichas, en los dos Capítulos pasados, podría argüirme alguno, y decir: Hermano, vos decís, que los Indios, comunmente, tienen muchas Condiciones, è inclinaciones naturales, muy apropiadas para ayudarlos à ser buenos Christianos, y aveis traído Exemplos particulares de Indios, à quien Dios comunicó su espíritu, que tuvieron deseo de servirle, renun-

ciando el Mundo, y siguiendo la Vida Evangelica. Pues que es la causa, porque a estos tales no se les dara el Habito de la Religion, no solamente para Legos, mas aun para Sacerdotes; como en la primitiva Iglesia se elegian los Gentiles, y Judios, nuevamente Convertidos a la Fe, para Sacerdotes, y Obispos. Y parece seria esto de provecho para la Conversion, y buena Christianidad de toda su Nacion, por saber ellos mejor sus Lenguas, para predicarles, y administrarles en ellas mas propria, y perfectamente, y el Pueblo tomaria, y recibiria la Doctrina de Boca de sus Naturales, con mas voluntad, que de los estranos. A esto bastaba responder brevemente, Confesando, que asi paso en la primitiva Iglesia, y que entonces asi convenia, porque Dios obraba con Milagros en aquellos recien Convertidos, y asi eran Santos, y se ofrecian luego al Martirio, por la Confesion de el Nombre de Jesu-Christo.

Y añado, que puesto caso, que no se presumiese en alguna manera, que avian de volver al homito de los Ritos, y Ceremonias de su Gentilidad (que es por donde la Iglesia se mueve a privarlos de este beneficio a los recien Convertidos) ai en ellos mas causa, que en otros Descendientes de Infeles, para no admitirlos a la Dignidad de el Sacerdocio, ni a la de la Religion, aunque fuese para Legos: y esta es vn natural estrano, que tienen (por la maior parte) los Indios, diferentes de otras Naciones (y aun no se si participan algunos de los Griegos) que no son buenos para mandar, ni regir, sino para ser mandados, y regidos en estos tiempos de su Christianismo. Porque quanto tienen de humildad, y sujecion en este Estado, como avemos pintado, tanto mas se engrairian, si se viesen en lugar alto. Y asi quiero decir, que no son para Maestros, sino para Discipulos, ni para Prelados, sino para Subditos; y para esto, los mejores del Mundo. Y la rason, que hace mas fuerza es, que son sujetos a la Embriaguez, y dados al Vino, y por esto no deben ser Religiosos. Y dado caso, que en su Gentilidad no se Emborrachaban (como en otra parte decimos) era por temor, que tenian a los que Governaban, que asi lo mandaban en comun; pero vemos, que los Viejos bebian, y que en las Fiestas se Emborrachaban. Y aunque agora

ai en particular algunos, que no solo no se Emborrachaban; pero ni lo beben, es en comun, y en general lo contrario; y por esto se teme, que el defecto, a que naturalmente se inclinaban, no lo pongan en execucion, siendo Profesos en alguna de las Ordenes, o siendo despues Sacerdotes. De los Hijos de Israel sabemos, que eran inclinadissimos a la Idolatria, y por esto les mandaba Dios, que no hiciesen Imagenes de Madera, ni Barro, de Pincel, ni de Talla, por defocasionarlos de aquellas cosas, a que se inclinaban; y asi es, que quando se veian en la ocasion, no la perdian, porque la inclinacion es cosa fuerte, y hace las mas veces (como no intervenga gracia de Dios) que se execute. Y siendo estos Indios dados a este vicio, y llevandoles su natural a el, de fuerza ha de aver recelo, que puestos en la ocasion, se abalanzaran a ella. Y por esto se escuso siempre el recibirlos, y vno que hubo de cierta Orden en estas partes (aunque por engaño tomò el Habito en Castilla, sin saber, que era Indio)olia a la Pez, y bebia quanto podia, y era admirable Latino, y sabia bien, y era Discreto, quanto al buen Lenguage, que hablaba; pero tocado de esta Roña, y Lepra. Verdad sea, que en nuestra Orden ha avido otro, que se recibió en aquellos Reinos de Castilla, sin conocerse; pero es mui sobrio, y no se le ha sentido semejante defecto; y siguiendo su natural condicion, es pobrissimo, humilissimo, y mui penitente; mas no para Gobierno; y asi no ha sido Guardian, ni ha tenido Oficio (aunque es mui Viejo, y ha muchos Años, que es Fraile, y este en esta Virtud es singular, y de singulares (dice el Filosofo) no ai Ciencia; y para dar el Habito, o ser Sacerdote, no se ha de estar haciendo prueba en muchos, para acertar en vno.

Oido he decir, de pocos Dias acá, que no falta quien se ofrezca a sacarlos idoneos, y suficientes, para el Sacerdocio; y quien a esto se ofrece, a harto se obliga, y lo tengo por obra de solo Dios, que los puede trocar, y hacer de otro natural, y no de Hombres. Y pluguiese a su Divina Bondad, que esto fuese posible, y lo merecemos ver. Mas miren lo que hacen los que en esto se pusieren, porque aquellos primeros Pilares, que el Señor fue servido de poner por fundamento, de este su Edificio, aunque no presumieron de tanto saber, como los modernos, tuvieron el

Tom. 2. lib 7. cap. 15

Arif. 1. Poster. T. Comm. 39

Probero. cap. 3.

1. 3. R. 8.

Me. 10.

Job. 1.

el Espiritu del Señor, y el los guiò, y enseñò en el modo que avian de tener para esta Conversion.

A algunos de los Indios, criados, y doctriados de su mano, y al parecer bien inclinados, dieron el Habito de la Orden, para probarlos, y luego el Año del Noviciado conocieron claramente, que no era para ellos, y así los despidieron, e hicieron Estatuto, que no se recibiesen. Un gran Letrado, Extrangero, que pasó de España a estas partes, confiado de su saber, presumio afirmar, que esta Nueva Iglesia Indiana iba errada, por no tener Ministros naturales de los Convertidos, como la Iglesia Primitiva: teniendo esta opinion, que a los Indios se debian dar Ordenes Sacros, y hacerlos Ministros de la Iglesia. Y el Doctissimo, y Religiosissimo Padre Frai Juan de Gaona, lo convenció de su error en publica disputa, y lo obligò a que hiciese Penitencia. Y esta su Apologia, que puso en escrito, esta en pie oi Dia entre nosotros. Mucho mas me he alargado de lo que pensè, mas no està en mano del Hombre atajar al Espiritu. Y quando otro pruebe, que pueden ser Sacerdotes, hagafe, si este vicio no es de inconveniente.

Ecclef. 8.

C A P. XIV. De algunas Visiones, y Revelaciones, con que Nuestro Señor Dios, se ha querido comunicar a los Indios.



Estan tan agradable a los Ojos de Nuestro Señor Dios la simplicidad del coraçon humano, que (segun lo dice el Espiritu Santo por boca del Sabio) sus platicas, y rasonamientos son con los Simples, y con ellos se comunica, y conversa. Esto mismo hallamos bien probado por Exemplos de la Sagrada Escritura, así en la edad inocente de los Niños, en lo que se dice en el primero Libro de los Reyes, que la platica, y conversacion de Dios con el Niño Samuel, era preciosa; y lo que leemos en el Evangelio, que el Hijo de Dios se regocijaba con los Niños, y los abraçaba, por su simplicidad, como tambien en los Hombres de edad: pues al Santo Job, tan Amigo de Dios, alaba el mismo Señor, de

Tomo III.

que no avia su semejante en la Tierra; y singularizando las calidades, y razones de su bondad, y mejoría, pone por la primera, que era simple. Y en tanta manera pide esta simplicidad Santa a los suios, que les dice, que si no se convirtieren, y bolvieren en aquella simplicidad, y sinceridad, que tienen los Niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. Entre otras condiciones, o calidades naturales, que arriba diximos, se hallaban en los Indios, era esta simplicidad, o falta de malicia, por do eran faciles para ser engañados, a lo menos antes que nosotros los sacamos de ella. Empero, dando mas quilates a esta natural simplicidad, y poniendola en el grado, y valor en que el Redemptor de el Mundo la pide, digo, que hemos hallado muchos Indios, e Indias (en especial Viejos, y Viejas, y mas de ellas, que de ellos) de tanta simplicidad, y pureza de Alma, que no saben pecar; tanto, que los Confesores, con algunos de ellos, se hallan mas embaçados, que con otros grandes Pecadores, buscando alguna materia de pecado, por donde les puedan dar el beneficio de la absolucion. Y esto no por torpeza, o ignorancia, porque dan mui buena cuenta de la Lei de Dios, y responden a todas las menudencias, de que son preguntados, sino que ayudado su simple, y buen natural de la gracia, ni saben murmurar, ni quejarse de nadie, ni reñir aun a los Muchachos traviesos, ni perder vn punto de la obligacion, que la Iglesia les tiene impuesta. Y en este caso no hablo de oídas, sino de lo que tengo sabido por experiencia.

Mat. 18

Tales (o semejantes a estos) deben de ser aquellos Indios, a quien Dios ha querido revelar algunas Visiones provechosas para si mismos, o para otros sus Proximos; las quales, en tiempos pasados, fueron muchas, segun lo dexò testificado el Siervo de Dios Frai Toribio Motolinia, en vn su Tratado de Moribus Indorum, como es, ver al tiempo del alçar, en la Hostia Consagrada, vn Niño Resplandeciente: y ver tambien a Nuestro Redemptor Crucificado, con grandissimo Resplandor; y ser visto en la Misa, sobre el Santissimo Sacramento, vn Globo, como Llamas de Fuego; y sobre el Predicador, estando predicando, encima de su cabeza, vna mui hermosa Corona, que parecia de Oro, y otras cosas semejantes.

Hh

tes